

# Prevención y tratamiento de las infecciones víricas más frecuentes en épocas de frío

D. Eduardo Gómez Cerezo

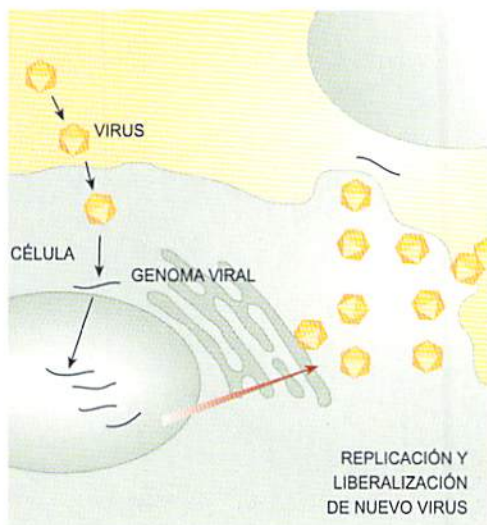
Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Pediatría. INSALUD (1991-2006).

Consulta privada en Fuenlabrada. Madrid.



## Introducción

El virus es un genoma (ADN o ARN), que se encuentra dentro de una envoltura proteica denominada cápside, que a su vez, en algunos virus, se halla recubierta por otra envoltura. Contiene sólo un tipo de ácido nucleico, ribonucleico (ARN) o desoxirribonucleico (ADN), es incapaz de crecer o dividirse, dado que no puede reproducirse sino a partir de su material genético, no tiene información en su genoma para la síntesis de metabolitos esenciales, ni para iniciar la energía necesaria para dichas síntesis, por ello está obligado a buscar esta información en una célula viva. En resumen, los virus no son seres vivos, sino parásitos potencialmente patógenos, que para ser infecciosos deben introducir su material genético en una célula viva que los acepte. La penetración en la célula se hace por pinocitosis en los virus sin envoltura y por fusión con la membrana celular en los que la poseen. En el interior de la célula se produce la decapsulación necesaria para la liberación del ácido nucleico, aportando entonces la célula todas sus estructuras y energía para la replicación.



La infección, una vez que el virus ha penetrado en la célula puede seguir modalidades evolutivas diversas, unas veces con rasgos clínicos en los que se reconoce el virus causal, en otros casos es una infección sin características particulares, y en algunas ocasiones puede ocurrir que no se acompañe de síntoma alguno. Pueden tener evolución aguda (como las infecciones víricas respiratorias y las gastroenteritis), o bien crónica como la hepatitis vírica B y C, el VIH. También pueden provocar evolución aguda con recaídas espontáneas, como el herpes simple y citomegalovirus. Y una forma evolutiva sin persistencia del virus, que se refiere a manifestaciones por alteraciones del sistema inmunitario y del metabolismo celular.

## Los mecanismos inmunológicos frente a las infecciones víricas

El ser humano carece de defensa innata contra los virus, que actúe como mecanismo de barrera, e incluso todo lo contrario, existen receptores específicos de fijación para numerosos virus en los epitelios y mucosas respiratorias, la defensa se realiza mediante el sistema inmunológico, con la producción de Interferón (IFN- $\gamma$ ) en un principio, posteriormente con la células citotóxicas, inespecíficas como las Natural Killer (NK) o específicas como los linfocitos T (LTc) para destruir las células que han sido invadidas y por último con la producción de anticuerpos (IgM, IgG, IgA) producidos por los linfocitos B (LB).

Los virus pueden provocar cánceres, aunque no por si solos como causa única, sino que además deben intervenir otros factores, de esta manera se relaciona el Linfoma de Burkitt con el virus de Epstein-Barr y el cáncer indiferenciado de rinofaringe, el herpes simple con el cáncer de cuello uterino y el hepadnavirus con el cáncer primitivo del hígado.

### La dificultad del tratamiento

La dificultad estriba en que el medicamento llega con retraso, ya que cuando aparecen los síntomas el virus se ha fijado en la célula y resulta muy difícil detener su curso sin perturbar las funciones y síntesis de las células.

El tratamiento químico antiviral utilizado generalmente es la amantadina, desoxiuridina, vidarabina, aciclovir, ribavirina, y zidovudina. Por otra parte se usan los interferones para inducir la defensa celular contra la infección vírica. La profilaxis específica pasiva mediante inmunoglobulinas en personas deprimidas y la profilaxis específica activa mediante las vacunas.



La causa fundamental de que aumente el número de infecciones respiratorias víricas en invierno es el hacinamiento en lugares cerrados, por lo que el virus se propaga más fácilmente entre las personas, que carecen de defensas innatas que hagan de efecto barrera. Por ello no hay un grupo de riesgo específico, afectará a todos aquellos que no tengan defensas específicas contra ese virus. Aunque si podemos hablar de grupos más débiles en los que la infección se podrá complicar más fácilmente, como son los niños, ancianos y los adultos inmunodeprimidos. Se ha de tener claro que las defensas no bajan en invierno, probablemente la causa de que haya más infecciones en invierno sea que los virus tienen más probabilidad de supervivencia en el "viaje" entre huésped y huésped, porque el frío hace que los lípidos de las envolturas víricas se con-

viertan en gel, aportándoles esta consistencia más resistencia. Otra teoría que se postula es que cuando hace frío disminuye el riego vascular en las vías respiratorias, no pudiendo actuar tan fácilmente el sistema inmunitario ante la invasión vírica.

El tratamiento de las infecciones respiratorias víricas en general es sintomático, con el uso de analgésicos, antipiréticos y antitusivos. También se usan descongestionantes nasales y mucolíticos sin evidencia científica alguna. En los casos de crup laringeo se utiliza adrenalina racémica nebulizada y si existe broncoespasmo se usan broncodilatadores. En

ningún caso están justificados los antibióticos a excepción de que exista una complicación por sobreinfección bacteriana demostrada.

El uso y abuso de los AINE (antinflamatorios no esteroideos) no está exento de efectos secundarios, que varían de unos a otros, desde dolor abdominal e intolerancia gástrica hasta daño renal e insuficiencia hepática fulminante. Dada la poca eficacia de los fármacos utilizados, la falta de evidencia científica de los tratamientos usados y la existencia de posibles efectos secundarios de éstos, se puede valorar el uso de la medicina biorreguladora para la prevención y el tratamiento de las infecciones respiratorias víricas.

Los medicamentos homeopáticos compuestos basan su mecanismo de acción en la activación del sistema inmunológico con microdosis de sustancias,



que actúan como un gatillo que dispara la respuesta inmunológica, produciéndose interferón y la activación de los linfocitos T, con la formación de anticuerpos activos contra la infección. Por lo tanto la "rapidez" de la acción de estos medicamentos es la misma del sistema inmunitario.

Los medicamentos homeopáticos compuestos más eficaces en las infecciones de vías respiratorias altas son, Invergriphi Compositum, Euphorbium Comp. SN, Homeotox y Engystol.

### Dosificación de medicamentos homeopáticos compuestos

La dosificación de todos estos medicamentos es fácil si pensamos en ellos como un "gatillo" con el que activamos la respuesta inmunológica, por ello en los casos en los que queremos usarlos como preventivos haremos un disparo al día, para mantener activo y alerta el sistema inmunológico. En los casos en que el sistema inmunológico ha de trabajar a marchas forzadas se pueden utilizar de varias a muchas veces al día para estar provocando la activación de interferón y linfocitos T, con su producción de anticuerpos continuamente.

La duración del tratamiento preventivo abarca toda la época de frío, desde finales de septiembre hasta finales de abril aproximadamente. En los casos de tratamiento de la infección, mientras estén presentes los síntomas.

Invergriphi es un complejo que contiene Aconitum y Belladonna, cuya acción a nivel vascular modula la vascularización de las mucosas y epitelios respiratorios. Por otra parte contiene Echinacea y Vincetoxicum que se comportan como estimulantes de las defensas. Su último componente es Anas Barbarie que tradicionalmente se utiliza como antivírico. Por ello es un medicamento

que se puede utilizar con una dosis diaria como



preventivo, para mantener alerta al sistema inmunitario, o bien en caso de haberse producido la enfermedad para modular de forma positiva al sistema inmunitario, dando varias dosis repetidas a lo largo del día.

Euphorbium Comp. SN, es un complejo que contiene Euphorbium, Pulsatilla y Luffa que actúan como moduladores de la irritación, congestión y rinitis vasomotora, actuando además como calmante de cefaleas y neuralgias. Por otra parte contiene Mercurius, Argentum nitricum y Hepar sulphur cuya finalidad es actuar en la supuración, ulceraciones y costras que se producen en la mucosa nasal.



Homeotox es un complejo formulado para aliviar la tos que se produce en estas infecciones víricas, contiene Drosera, Thymus, Plantago, Althaea y Echinacea indicados en los síntomas de inflamación de las vías respiratorias altas, además contienen Sticta pulmonaria, Bryonia, Cuprum y Coccus cacti que actúan modulando la intensidad de la tos. Se ha de tener bien claro que cuando usamos este medicamento no queremos anular la tos, cuya finalidad es la eliminación de los detritus que existen en las vías respiratorias, nuestra intención es hacer que la tos sea efectiva y poco molesta y que su duración sea menor al desaparecer la causa que la genera.



Engystol es un complejo que contiene Vincetoxicum y Sulphur. El primero se comporta como un inmunomodulador y el segundo tiene la capacidad de favorecer la actividad celular. Por ello se utiliza en los casos en los que el sistema inmune esté deprimido o agotado. En el primer caso de forma preven-

tiva en personas cansadas por exceso de ejercicio, falta de reposo y sueño, (un ejemplo pueden ser los niños, sus padres comentan que con frecuencia se ponen malos los viernes, es porque al final de la semana escolar se ha acumulado el cansancio y la falta de sueño). En el segundo tras una sobrecarga del sistema inmune después de una enfermedad que no ha logrado la resolución completa.

